elEconomista.es 10/05/2017

EL ECONOMISTA
Prensa: DIARIO
Tirada: 20563
Valoración: 7.531 €
Sección: ECONOMIA
Difusión: 13847
Página: 18

Intangibles, vector de la economía del conocimiento

La Fundación Cotec para la Innovación y el Instituto Valenciano de Investigación (Ivie) analizan las deficiencias de la inversión en intangibles en España y su retraso en la UE

Juan Ferrari MADRID.

La competitividad de las empresas, incluidas las españolas, está cada vez más ligada a la economía del conocimiento, marcada de forma determinante por los activos intangibles. Un conocimiento que debe ser contemplado en una amplia faceta, más allá de la visión reduccionistas de la I+D o la formación.

En definitiva, la totalidad de los activos intangibles son característicos de la economía del conocimiento. La inversión en ellos se relaciona con un aumento de la productividad y de la calidad de vida. En España las estadísticas oficiales recogen en la actualidad una parte de estos activos, en torno al 40 por ciento del total, pero existen otros, que suponen más de la mitad del total de intangibles, que quedan fuera de la Contabilidad Nacional.

Radiografía en profundidad

Conscientes de este déficit, la Fundación Cotec se ha propuesto tener una radiografía rigurosa de la inversión de la empresa española en la totalidad de intangibles, incluyendo aquellos que se recogen en la Contabilidad Nacional, y los que no se contemplan. A tal fin, seleccionó al Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie) para tal función y hace unos días ha visto la luz el trabajo resultante, *La economía intangible en España. Evolución y distribución por territorios y sectores (1995-2014)*, disponible en la web de Cotec (*http://cotec.es/media*). El director general de Cotec, Jorge Barrero, considera que el estudio, imprescindible, tendrá continuidad con posibles actualizaciones.

La principal conclusión que ofrece el informe es que el PIB de España crecería un 3,5 por ciento (37.412 millones de euros) si la contabilidad nacional incorporase la inversión en activos intangibles relacionados con la estructura organizativa, formación de capital humano, diseño, publicidad y estudios de mercado. Barrero resalta la necesidad de incorporar dichos activos intangibles en los libros de contabilidad: "Se trata de indicadores que nos revelan una realidad económica fascinante. Somos más ricos de lo que creemos".

ISTOCK

En este sentido, el informe apunta como factor más limitador del aprovechamiento más eficiente de las nuevas tecnologías aparecidas en las tres últimas décadas, "no la (propia) tecnología, sino la organización y las personas que tienen que utilizarla. Este es un papel de los activos intangibles que sin aparecer en la definición tradicional de PIB, son decisivos para extraer de las TIC su máxima contribución al crecimiento económica y el desarrollo de la sociedad".

Este justifica, entre otros motivos, la importancia de distinguir entre los activos que ya forman parte del Producto Interior Bruto (PIB), de los que no. Al primer grupo pertenecen el *software* y las bases de datos, la I+D y otros activos intangibles como la prospección minera y los originales de obras recreativas, literarias y artísticas. A este primer grupo, el informe lo ha denominado Activos Intangibles incluidos en el PIB (AIPIB).

A los restantes activos intangibles –diseño y otros nuevos productos, publicidad, estudios de mercado, capital humano específico de la empresa (formación a cargo del empleador) y estructura organizativa– los agrupa bajo el epígrafe Activos Intangibles Más Allá del PIB (AIMAPIB). No obstante, la primera gran distinción que realiza el informe elaborado por el Ivie es la diferencia entre la inversión en activos tangibles e intangibles.

Bajo esta premisa, el conjunto del tejido empresarial español dedica a la inversión de activos tangibles el equivalente al 14,1 por ciento del PIB del año 2010, últimas cifras que baraja el informe, y en activos intangibles, el 5,9 por ciento del PIB. De esta última partida, el 2 por ciento se ha dedicado a inversiones intangibles ya contabilizadas en el PIB y, el restante 3,9 por ciento, a activos intangibles despreciados por Contabilidad Nacional a la hora de calcular el PIB.

Mal situados

El informe coloca a España a la cola de Europa en cuanto a inversión en activos intangibles (por debajo del 6 por ciento del PIB), muy lejos de países líderes, como Reino Unido (12,5 por ciento del PIB en 2010), o Suecia (13,4 por ciento), "donde este tipo de activos casi igualan el peso de las inversiones tangibles", explica Matilde Mas, una de las investigadoras del Ivie y autora del informe junto a Javier Queseda. En Estados Unidos alcanzan el 14,9 por ciento (2010).

La comparación internacional –entre nueve países desarrollados– arroja que España es homologable a otros países en activos tangibles (14,1 por ciento del PIB), pero queda muy rezagada en intangibles, algo por debajo de Italia, que registra según el estudio del Ivie un 6,6 por ciento de inversión en este tipo de activos. Aun así, "España tiene un problema de cantidad y no de composición", resalta el informe.

El dato alentador, según los autores del informe, es que mientras en España la inversión en tangibles

Centro dedicado al desarrollo y fomento de la investigación económica levantina

El Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas) es un centro dedicado al desarrollo y fomento de la investigación económica y a la proyección de sus resultados en el ámbito nacional e internacional. Para la implementación de sus investigaciones, el Ivie trabaja en estrecha colaboración con las universidades valencianas. Un grupo de profesores de la Universitat de València, la Universidad de Alicante, la Universitat Jaume I y otras universidades de la comunidad dirigen los estudios e investigaciones del Instituto, garantizando con su prestigio académico la calidad de los trabajos desarrollados. En 2011, el Ivie creó la Fundación Ivie de la Comunitat Valenciana, con la finalidad de intensificar el desarrollo de actividades de interés general en el ámbito de la investigación económica y la formación, y reforzar la colaboración con otras instituciones. Dentro de esta línea de actuación, desde 2013 el Ivie es un centro de investigación adscrito a la Universitat de Valencia. La propuesta de elaboración de este informe fue uno de los 16 proyectos seleccionados dentro de la primera convocatoria del Programa de Innovación Abierta de Cotec, convocada en 2016 y a la que se presentaron más de 2.000 candidaturas.

elEconomista.es 10/05/2017

EL ECONOMISTA
Prensa: DIARIO
Tirada: 20563
Valoración: 6.223 €
Sección: ECONOMIA
Difusión: 13847
Página: 19

Inversión en I+D+i en los distintos ámbitos

Inversión tangible e intangible sobre PIB ampliado: ATPIB, AIPIB y AIMAPIB
Sector privado. Promedio 1995-2010 (porcentaje)

	ATPIB. INVERSIÓN EN ACTIVOS TANGIBLES SOBRE EL PIB (%)	AIPIB. INVERSIÓN EN ACTIVOS INTANGIBLES SOBRE EL PIB (%)	AIMAPIB. INVERSIÓN EN ACTIVOS INTANGIBLES MÁS ALLÁ DEL PIB (%)
Finlandia	15,9	5,0	5,2
Francia	14,5	4,3	7,1
Alemania	14,2	3,7	5,7
Italia	18,4	1,9	4,7
Holanda	14,0	3,2	7,3
España	14,1	2,0	3,9
Suecia	16,7	6,6	6,8
Reino Unido	12,9	4,0	8,4
EEUU	10,1	5,8	8,0

Clasificación de activos intangible

- Activos intangibles incluidos en el PIB (AIPIB)
- Activos intangibles no incluidos en el PIB (AIMAPIB)
- Total activos intangibles

1. Información digitalizada (software y bases de datos)
2. Propiedad de la innovación
   - 2a. I+D
   - 2b. Prospección minera y originales de obras recreativas, literarias o artísticas
   - 2c. Diseño y otros nuevos productos
3. Competencias económicas
   - 3a. Publicidad
   - 3b. Estudios de mercado
   - 3c. Capital humano específico de la empresa (formación a cargo del empleador)
   - 3d. Estructura organizativa
     - 3d.i. Estructura organizativa adquirida
     - 3d.ii. Estructura organizativa propia

Total activos intangibles incluidos en el PIB=AIPIB (1+2a+2b)
Total activos intangibles más allá del PIB=AIMAPIB (2c+3)
Total activos intangibles =AI=AIPIB+AIMAPIB (1+2+3)

Composición inversión tangible e intangible por sectores.
Promedio 1995-2014 (porcentaje)

SECTOR	TANGIBLE	INTANGIBLE NO PIB	INTANGIBLE PIB
Sector primario	96,4	2,3	1,3
Industria extractivo	84,5	11,5	3,9
Industria alimenticia	62,4	31,4	6,1
Industria textil y complementos	52,0	34,5	13,5
Industria mueble, corcho y papel	72,9	20,2	6,8
Coquería, refino y química	50,8	28,3	20,7
Productos de caucho y plástico	68,4	22,0	9,5
Metalúrgica	70,9	20,5	8,4
Informática, electrónica y óptica	41,7	32,9	25,3
Maquinaria y equipo no comprendidos en otros	38,7	42,1	19,0
Fabricación material transporte	38,4	37,0	24,5
Manufacturera diversas	58,8	28,3	12,8
Energía eléctrica, gas y agua	85,7	7,0	7,2
Construcción	70,1	27,1	7,8
Comercio y reparación	67,6	26,4	5,9
Transporte	90,5	6,4	3,0
Hostelería	82,3	15,2	2,4
Información y comunicaciones	52,2	18,2	29,1
Finanzas y seguros	29,7	43,0	27,1
Actividades inmobiliarias	75,1	23,6	1,2
Actividades profesionales	53,1	26,0	20,8
Administración pública	92,1	5,7	2,2
Educación privada	47,0	13,6	39,3
Educación pública	55,3	4,9	39,7
Actividades sanitarias y servicios sociales privadas	64,0	26,2	9,7
Actividades sanitarias y servicios sociales públicas	77,8	14,7	7,4

Composición inversión Activos Intangibles España (%)

Fuente:elaboración propia a partir datos Fundación Cotec-Ivie. elEconomista

ha caído un 24 por ciento, la inversión en intangibles creció, en el mismo periodo, un 18 por ciento.

Espectro regional y sectorial

Tanto o más interesante que el análisis internacional, el informe de Cotec-Ivie es pionero en ofrecer un análisis por regiones dentro de un mismo país. Así, estudia la inversión en activos intangibles de las comunidades autónomas entre 1995 y 2014 y las divide en cuatro bloques. Javier Quesada comenta que "la principal conclusión es que a lo largo de esos dos decenios se produjo un proceso de convergencia entre territorios". No obstante, el crecimiento ha sido desigual.

Dentro del grupo de territorios que más invierten en intangibles, la Comunidad de Madrid tiende a reforzar su posición de liderazgo, mientras que tanto Cataluña como Navarra frenan su progresión. Entre los territorios que menos invierten destaca, por un lado, la progresión de Andalucía, Comunidad Valenciana y Murcia, que tienden a converger con la media nacional, mientras que Extremadura y La Rioja se alejan un poco más.

EL SECTOR CON MAYOR PROPORCIÓN DE INVERSIÓN EN ACTIVOS INTANGIBLES ES EL DE ACTIVIDADES FINANCIERAS Y SEGUROS

Las diferencias por sectores de actividad son probablemente más relevantes que por territorios. El sector de la economía con mayor proporción de inversión en activos intangibles sobre el total de su inversión en activos –tangibles e intangibles– es el de actividades financieras y seguros (70,3 por ciento del total de su inversión), seguido por fabricación de material de transporte (61,6 por ciento). En el extremo opuesto se sitúan Administración pública y defensa (7,8 por ciento) o agricultura, ganadería y pesca (3,7 por ciento).

Sin embargo, el informe no se limita a contabilizar las inversiones en activos intangibles que dedican los grupos de actividad. También analiza las diferencias por sector de las inversiones en activos tangibles e intangibles, y dentro de estos últimos, de aquellos que se contabilizan en el PIB y de los que se han quedado fuera.

En este sentido, las distancias quedan fuertemente marcadas, entre aquellos sectores intensivos en inversión en maquinaria, instalaciones o locales y terrenos –bienes tangibles–. Así, la mayor dispersión entre inversión en tangibles e intangibles se registra en el sector primario, donde el 96,4 por ciento del total de su inversión va destinadas a activos tangibles por tan solo el 3,6 por ciento a intangibles.

El segundo sector con mayor dispersión es la Administración pública y defensa, cuya inversión en material es muy alto, lo que arroja que dedique a activos tangibles el 92,1 por ciento por un 7,9 por ciento a intangibles. La tercera diferencia más abultada la ocupa el sector transporte, lógico si se tiene en cuenta el coste en material –barcos, aviones, autocares– que supone que el sector dedica a inversión en tangibles el 90,5 por ciento del total de su inversión, frente al 9,5 por ciento en intangibles

En el otro extremo, los sectores que más invierten en intangibles –sería más correcto apuntar que tienen menos necesidades de activos tangibles–, están los apuntados Finanzas y Seguros (29,7 por ciento en tangibles por 70,3 por ciento en intangibles), fabricación de maquinaria y equipos no comprendidos en otras partidas (38,7 por ciento a tangibles y 61,3 por ciento a intangibles) y fabricación de material de transporte (38,4 por ciento a tangible, por un 61,6 por ciento a intangibles, en parte por su alta inversión en i+D).

Entre los sectores más equilibrados en el porcentaje de inversión tangible e intangible, la coquería, refino y química dedica un 50,8 por ciento a tangibles y un 49,2 a intangibles; la industria textil y complementos, un 52 por ciento a tangibles y un 48 por ciento a intangibles, e información y comunicaciones que destina a tangibles el 52,2 por ciento de su inversión total y un 47,8 por ciento a intangibles.

En conjunción con las TIC

El informe resalta la relación entre la inversión en intangibles y el uso de las nuevas tecnologías. "Los avances productivos desde los 90 han sido posibles gracias a los esfuerzos realizados en I+D, combinados con las nuevas oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información (TIC) y la aparición y puesta en valor de otros activos intangibles. La combinación de estos elementos, unidos al desarrollo del *cloud computing*, el Internet de las Cosas, y la explotación de las enormes posibilidades que ofrece el *Big Data* han permitido entrar en una nueva fase que se denomina Cuarta Revolución Industrial, marcada por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas".

No obstante, el estudio remarca que no hay unanimidad respecto a que se haya entrado en una nueva fase de la revolución industrial. Ahora bien, en lo que sí se ponen de acuerdo los *autores* es en que los desarrollos tecnológicos han transformado los procesos productivos de muchos de los sectores económicos preexistentes, aunque también han dado origen a un conjunto de nuevos sectores en las economías avanzadas y una nueva forma de hacer las cosas, que se denominan de forma genérica "la nueva economía del conocimiento".

"En el origen de su rápido desarrollo se encuentra el gran impacto de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) desde mediados los 90. Como en el caso de la máquina de vapor o de la electricidad, se trata de tecnologías de amplio alcance que impactan en todos los sectores pero solo si se acompañan de innovaciones complementarias".